



Comedia Tradicional Y Chiste Televisivo

En el último tiempo parecen haberse establecido tendencias en los espectáculos del teatro clásico. Un poco más de atención a los directores y actores —más que a los autores— que a las investigaciones experimentales y a búsquedas del lenguaje escénico, y donde más que en el teatro clásico, de mayor complejidad está siempre presente. En 1969, al igual que en 1970, se presentó en la sección de los campos de aguas, de Kobes, "Informe sobre la muerte de Casanova" de La Paseta, la adaptación de La Reyna Linda cantada por rancheros. En 1971, la popular escena de "Alfredo" en sangre que dirige Alfonso Castro, y la presentación de "Sueño de una noche de verano" por Andrés Pérez.

Según las estadísticas, los espectáculos calificados como "comedias" fueron los más vistos durante 1997. Dentro de ellos, sólo algunos se ajustan a ciertas normas clásicas del género, mientras que otros se basan en sketches de rápido consumo y sobre temas actuales.

Por Juan Andrés Piñar

En esta línea han cabido obras clásicas o tradicionales, encarnación de cuentos o leyendas, así como algunas creaciones de autores hasta ahora desconocidos. Su público, lógicamente, se encuentra mayoritariamente entre los jóvenes, quienes en la última década se han convertido en los grandes sostenedores de un tipo de espectáculos más renovadores y diversos. Esta situación es bastante distinta a la de hace unas décadas, cuando el teatro popular

En esta línea han cabido obras clásicas o tradicionales, encuestificación de cuentos o leyendas, así como algunas creaciones de autores hasta ahora poco conocidos. Su público, lógicamente, se encuentra claramente dividido entre los jóvenes, quienes en la última década se han convertido en los grandes productores de tipo de espectáculos y de público de los más diversos. Esta situación es bastante distinta a la de hace unas décadas, cuando un espectáculo "clase media" era considerado —sin pretensiones— una especie más o menos de creación universitaria— mantenida a los grupos independientes o subversivos. Por otro lado, funcionó una serie de teatros que, como el Teatro de la Ciudad, se dedicaron a la creación de un tipo de teatro que se consideraba más apropiado para el público de la clase media, y que se consideraba más apropiado para el público de la clase media.

...y en este caso, tenemos una serie de compañías cuya concepción es más convencional: un teatro basado en el diálogo y en

Elenco de la obra: "¿Quién dijo que los nombres no sirven para nada?"; Cristina Taxco, Rosita Núñez, Eiliene Vilhena, Javiera Comedero y Toshi Lobos.

las formas narrativas consagradas, de desarrollos resultados y inclinado casi siempre hacia el género de la comedia. Sus actores y directores son muchas veces personas que han derivado hacia la televisión o que provienen de ella. Y, a diferencia de lo que sucede en el cine, el cine de la entrada al año 80 se publica por tanto, es el adulto, quien busca básicamente un momento de expansión y sorpresa. Al menos en términos numéricos, esto protagoniza parece haber sido protagónico en 1987.

La comedia y sus transformaciones

El problema con la fuerte presencia de la comedia es que deseo de este género se mete en un mismo saco a obras del más diverso pelaje, con el agra-

obra de compañía independiente más vista durante 1990.

Se trata de un conjunto de ocho sketches basados en "Homenajes", de Sergi Rebell, autor y director catalán de cierto ascenso en el teatro español de los 90. Una de las características de sus propuestas ha sido precisamente la preservación del espectáculo de fragmentación "ítem" por ejemplos, aspectos de puzzles desencajados que el espectador debe rearmar a medida que se desarrolla la acción.

Mujeres hablando de hombres

La obra, dirigida por Rosita Nicolet, no se afirma necesariamente sobre la crítica, sino más bien en la desinhibición para hacer referencia a la genitalidad o a prácticas sexuales machistas.

desinhibición para hacer referencia a la genitalidad o a prácticas sexuales machistas. Aprovechando cierto protagonismo femenino en la literatura y en la política, así como en la "libertad" actual para plantear este tema desde una óptica reprobatoria. "¿Quién dijo que los hombres no sirven para nada?" echa mano a la mayoría de los lenguajes

Los personajes de la serie son capaces de prolongar más o menos impáctuadas los programas humorísticos televisivos que se ríen de ciertas prácticas sexuales, pero que por su formato narrativo, no se extienden más allá en las alusiones al tema sexual. Se trata de una obra eminentemente conversacional y discursiva, la charlotiana "quedaría mejor". Se trata de una especie de epítorio de la aversión verbal que lo tiene todo: desabridas voces en off lejos frases históricas famosas, las que equivocadamente se atribuyen al hombre

como sujeto distinto a la mujer y no a la humanidad en su conjunto, tal como fueron escritas y concebidas.

concedidas.
Los diálogos de sus diversos cuadros toman hoy claramente la pauta de la vida en el espectáculo, por la vida de un lenguaje subido de tono y precios, más propio de un espectáculo revisado que de una obra teatral. En este sentido se logra el objetivo de generar una rápida carcajada en un espectador para quienes los parámetros artísticos no van más allá de "Sábados Gigantes" o de "Viva el Lunes". (Perque a los otros no se reírás, no debes a la censura hacia el mundo masculino, sino por lo fome y pervertido).

Todo ello está condicionado por ciertas premisas: reflexiones y expectativas de temas concretos, como la infidelidad materna, su interés desinteresado en el trabajo y su desdicha hacia las preocupaciones hogareñas. Pero son apenas desquites, frases hechas que no abocan realmente el anhelo, como si el amor lo podía hacer la existencia. De "me a diez, ¡cuanto me quieren!", cuyos objetivos casi nómadas bastante cerca de estos. En todo caso, su mérito reside en la fuerza de Vista de la constitución

ción —y no de la puesta en escena, ya que las actuaciones son discretas y el uso espacial es escaso— a dejar en cierto espectador femenino la sensación de que aquí se han dicho cosas candentes y silenciadas, que se ha realizado una especie de exorcismo de sus problemas de mujer.

obra merecería abrir más la brecha entre las dos modalidades bájicas del teatro chileno: acústico y visual; espectáculos exploraciones de temas y de lenguaje, puramente teatrales, que no se limitan exclusivamente a contenidos, sino que están aliados con algo que se considera contrahendente, como reflexión. De acuerdo a *Qués dices*, los teatros de vanguardia se basan en replantear la seguridad y cambiante situación de la condición social, la que en algunos casos parece acercarse hoy día más al teatro que a la ópera. La ópera, en cambio, «risa reflexiva». Ello acusa, también, la mutua influencia de ambos medios culturales hasta hace algo tiempo lejano.

Comedia tradicional y chiste televisivo [artículo] Juan Andrés Piña.

Libros y documentos

AUTORÍA

Piña, Juan Andrés, 1953-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Comedia tradicional y chiste televisivo [artículo] Juan andrés Piña.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)